

Problema

El hombre a lo largo de la historia ha ido aprendiendo del mundo que lo rodea, explorándolo y explotándolo. En un principio por necesidad y supervivencia, y hoy en día, por una necesidad de progreso y evolución. Estos progresos tienen sus pros y contras y, en alguna parte de la historia, comenzamos dejar de percibir que con la sobre explotación de nuestros recursos generamos también desechos excesivos que contaminan y dañan el medio ambiente. En este proyecto abarcaremos al segundo material de desecho más contaminante del mundo; los desechos textiles.

Recorrimos un largo camino para llegar concretar el diseño como lo conocemos hoy en día, y los cambios y el progreso, gracias a la tecnología, cada vez se producen más rápido. Este es uno de los muchos factores que hacen que hoy en día, sobre todo en la industria de la moda se diseñe bajo un concepto de Fast fashion.

Actualmente, las prendas de vestir y los textiles representan un 5% del comercio mundial de los productos de manufactura, siendo la cuarta industria más representativa.

La industria de la moda es una de las industrias con mayor alcance a nivel internacional, especialmente después de la consolidación de la apertura económica en los primeros años del siglo XXI. Este proceso posibilitó las importaciones de bienes y servicios, principalmente desde Oriente hacia Occidente.

Este proceso de expansión de la industria y sus grandes volúmenes comercializados, combinado con la necesidad de la industria de innovar y presentar las últimas tendencias de la moda, derivó en la consolidación del concepto “fast fashion” o “moda rápida”.

Se entiende moda rápida como el fenómeno por el cual se introducen colecciones de ropa que siguen las últimas tendencias de la moda y que han sido diseñadas y fabricadas de forma acelerada y a bajo costo. Así, la industria le ofrece al consumidor la posibilidad de acceder a prendas novedosas a precios asequibles y de forma continua, con cerca de 50 colecciones al año -distinto a las tradicionales colecciones anuales de primavera/verano y otoño/invierno-.

Gracias a los medios de comunicación y las redes sociales hoy en día marcas como H&M, el grupo Inditex con su marca estrella Zara; Top Shop, Primark, Mango, Forever 21 y Uniqlo, se han convertido en algunas de las empresas abanderadas de la filosofía fast fashion. A través de estudios de comportamiento y mercado, campañas de publicidad y estrategias de producción, distribución y marketing, estos negocios han logrado el objetivo de conquistar al público y convertir la moda en un bien de consumo para las masas.

Chile es el país que más consume ropa en Sudamérica, y ese consumo representa la mitad del vestuario que se factura en toda la región. En los últimos cinco años el chileno ha aumentado un 80% su consumo de ropa, pasando de 13 a 50 prendas nuevas anuales, en promedio. Una familia media en Chile gasta alrededor de \$30.000 pesos en vestuario al mes, mientras que el quintil más alto bordea los \$80.000, aunque se sabe que la desviación estándar de dicho promedio es tan alta que muchos, con sólo comprarnos una prenda, podemos consumir el doble e incluso más de que lo indican las cifras del quintil más alto. ¿Sabía usted que dentro del mercado del retail el subsector de vestuario es el tercero más grande, sólo superado por hipermercados y comida envasada?

Si nos comparamos con países como Estados Unidos, Inglaterra, Irlanda o Italia, Chile se queda muy atrás, pero dentro de Latinoamérica, está entre los más consumistas a la hora de vestir. Si bien Chile tiene un mercado pequeño (en términos de población), uno podría pensar que estas cifras representan una gran noticia para la industria local, sobre todo considerando que el número de empresas vinculadas al diseño de autor en el país ha crecido sostenidamente en los últimos años.

Sin embargo, el efecto que genera el mercado del retail, y sobre todo, las importaciones, no dejan ver con claridad la situación actual de la industria de la moda chilena.

A principios de este siglo la producción de vestuario en Chile -considerando corte y confección en general y diseño de autor en su conjunto- representaba un 0,03% de la facturación de la industria del vestuario a nivel mundial. Con el crecimiento del retail y del fast fashion, y después de los tratados de libre comercio que Chile firmó con China, nuestra presencia a nivel global prácticamente desapareció.

Sólo mirando Chile, y cruzando datos actuales publicados por diferentes organismos económicos y estatales como la Sofifa, la Cámara de Comercio de Santiago, el Ministerio del Trabajo, el Banco Central, el Servicio de Impuestos Internos, la Cámara Nacional de Comercio, el Banco Mundial, así como la encuesta recientemente publicada sobre el Diagnóstico Económico de la Moda de Autor en Chile, es posible afirmar que la industria del vestuario nacional, y específicamente la del diseño de autor local, representa menos del 0.5% del total de la facturación de este nicho en el país. En tanto, la confección “made in Chile”, en general, aporta con cerca de un 1%.

En conclusión, además de ser uno de los países más consumistas en este mercado a nivel de Latinoamérica, este consumió desproporcionado ni siquiera contribuye la industria local del país. Y como dije en un inicio, un consumo desproporcionado, también implica un exceso de desechos textiles exuberante.

Problema

Además, a esto podemos sumar, que no existe en Chile una cultura de reciclaje textil.

“El reciclaje químico es el más avanzado, en Chile es casi inexistente. Me encantaría llegar allá, a las grandes ligas. En general, en Latinoamérica no se hace reciclaje textil”, dice Pedro Bulnes, de Rembre.

Otras propuestas apuntan a un paradigma de moda inteligente o moda lenta, que tienen como foco desincentivar el consumo. “Los dos principales desafíos dentro de las políticas de Estado tienen que ver con saber qué se está importando y con campañas que tiendan a alargar el uso de la ropa. Promover la compra de ropa de calidad”, comenta Pablo Galaz, director ejecutivo en Chile de Fashion Revolution, ente que global que promueve una industria de la moda más limpia, segura y transparente.

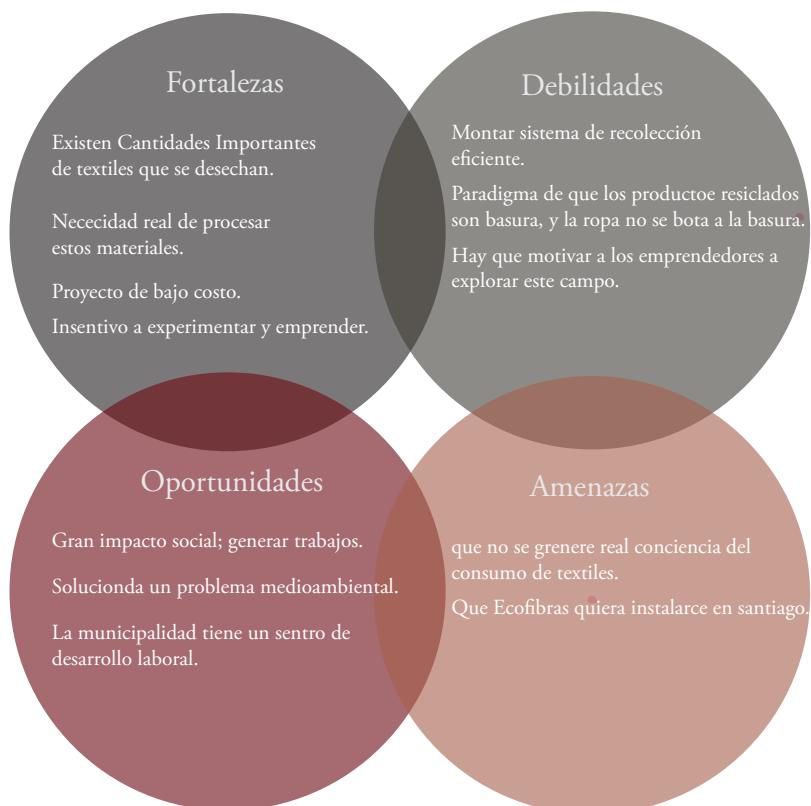
“Puede sonar ilusorio -agrega-, pero en realidad cuando hacemos campañas de sustentabilidad en el fondo estás hablando de eso: primero deja de comprar. Y por parte del consumidor, tomar más conciencia. Consumir menos, tratar de preguntar quién hizo mi ropa y en qué condiciones”

“Estamos por sobre la media a nivel mundial. Además, en la Ley Rep no se incorpora un estudio sobre las dimensiones de los residuos textiles en los rellenos sanitarios. Hay dos

desafíos: uno que tiene que ver con las políticas de Estado y otro en que los consumidores debemos entender que nuestra ropa tiene un impacto. Es como la teoría de la bolsa negra, nosotros metemos la ropa en una bolsa negra y se nos olvida. Pero ocurre que los textiles son la segunda fuente de micro plástico primario y secundario en los mares. Es un tema urgente”, comenta Pablo Galaz, director ejecutivo para Chile de Fashion Revolution.

Cada día más se están cerrando fábricas de ropa. Los principales actores en Chile son las grandes marcas y el retail. Entonces, si logramos que el retail genere políticas al respecto podríamos llegar a una solución para hacer surgir los emprendedores y microempresas.

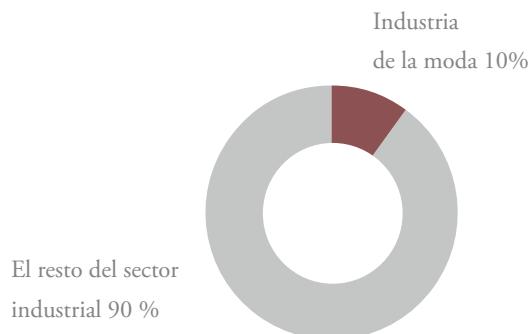
Este proyecto tendrá un gran impacto ambiental, económico y social. Ambientalmente, porque estaremos ayudando a reciclar y reutilizar desechos textiles, económico; se pretende incorporar este tipo de desechos a la ley REP, para generar una economía circular, y social; se estarán generando trabajos y oportunidades a emprendedores y gente de la comuna con escasos recursos como recolectores.



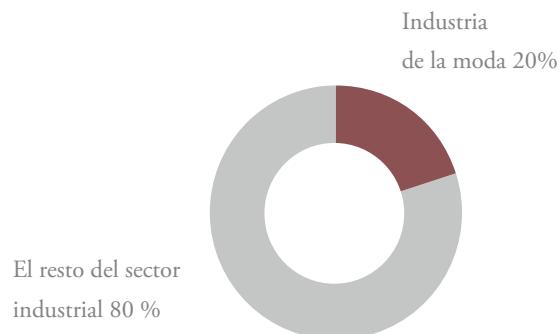
Cuantificación del Problema

El desorbitante crecimiento de la industria textil, la descomunal contaminación que se produce por el procesamiento de estos materiales, la despreocupación cultural o ignorancia que hay sobre este tema, la deficiencia en cuanto al funcionamiento y organización y la contaminación ambiental en la ciudad, han configurado un marco de deterioro con graves consecuencias para el medio ambiente.

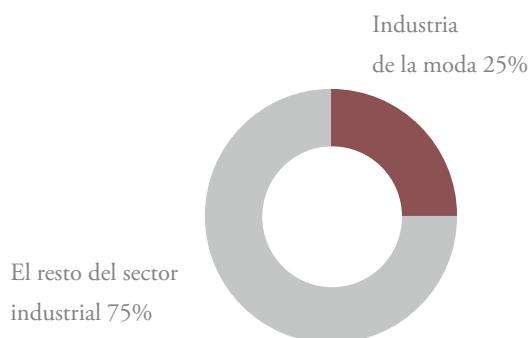
Emisiones de carbono



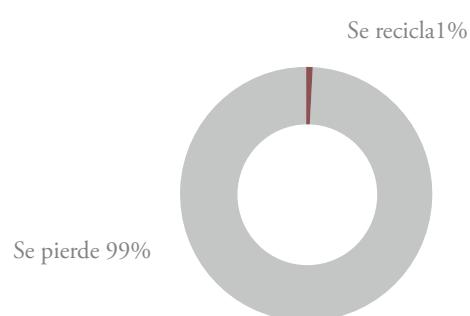
Aguas Residuales



Uso del presupuesto de carbono estimado para el año 2025

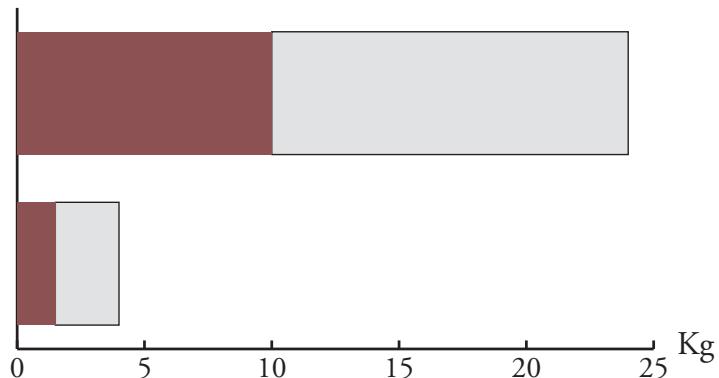


Material reciclado para hacer ropa nueva



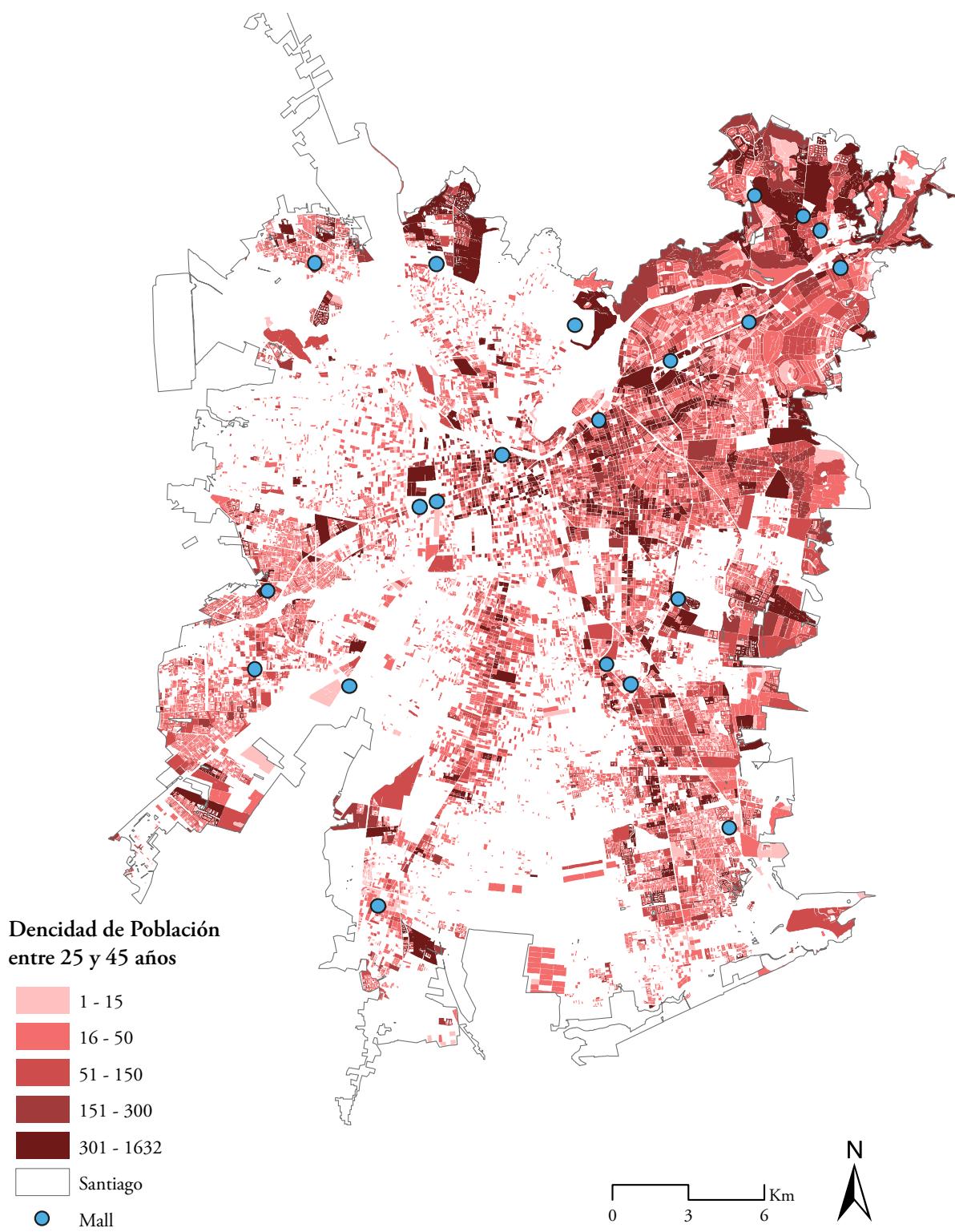
Una persona anualmente desecha 28Kg de basura textil

Basura promedio que acaba en vertederos.



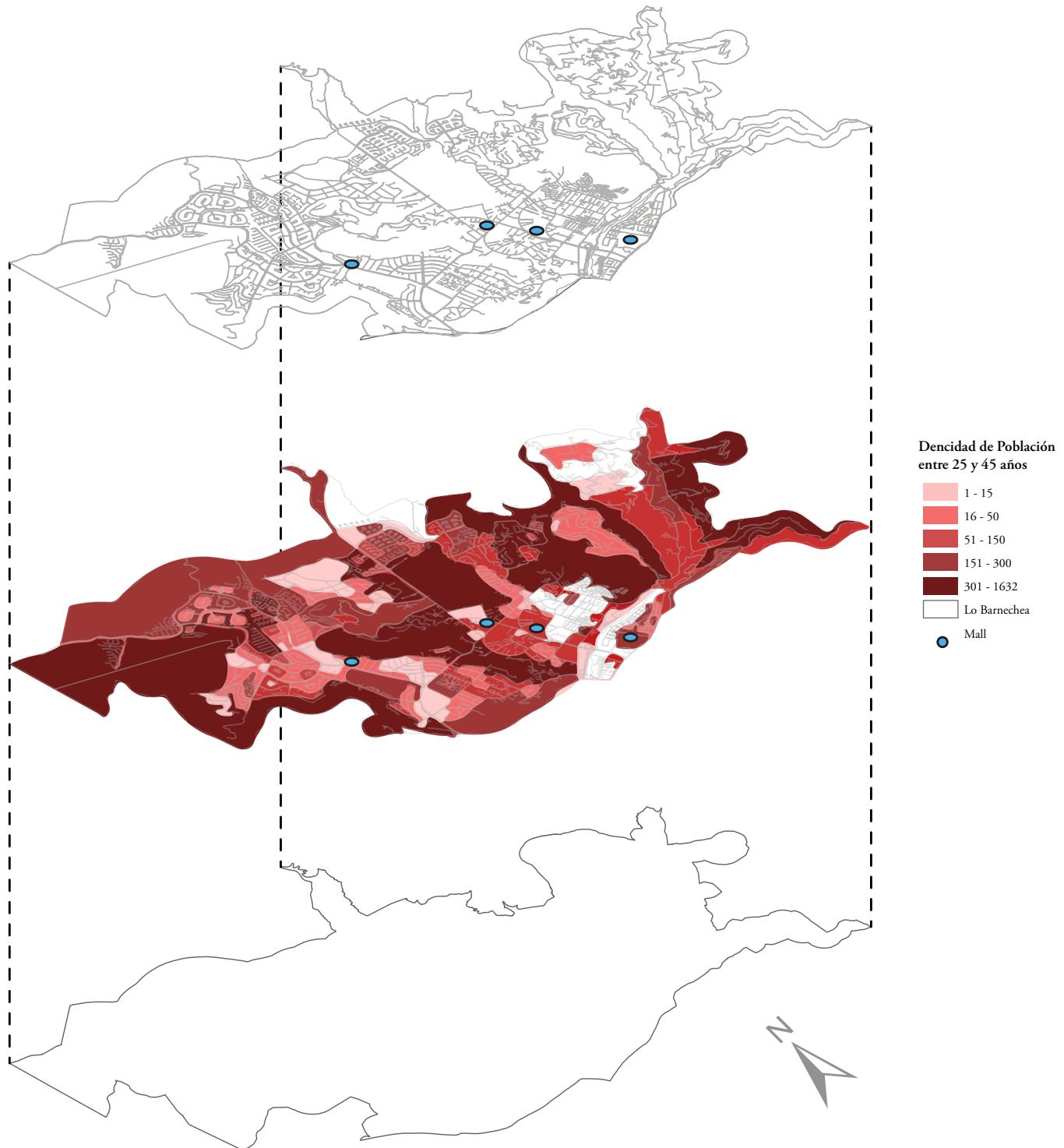
Mapa Intencionado

Este mapa refleja la densidad poblacional en el rango etario entre 25 y 45 años, pertenecientes a los grupos socio económicos ABC1 C2 y C3 de la región metropolitana. Con este mapa podemos deducir que Lo Barneche es una de las zonas donde más se concentra la población de interés.



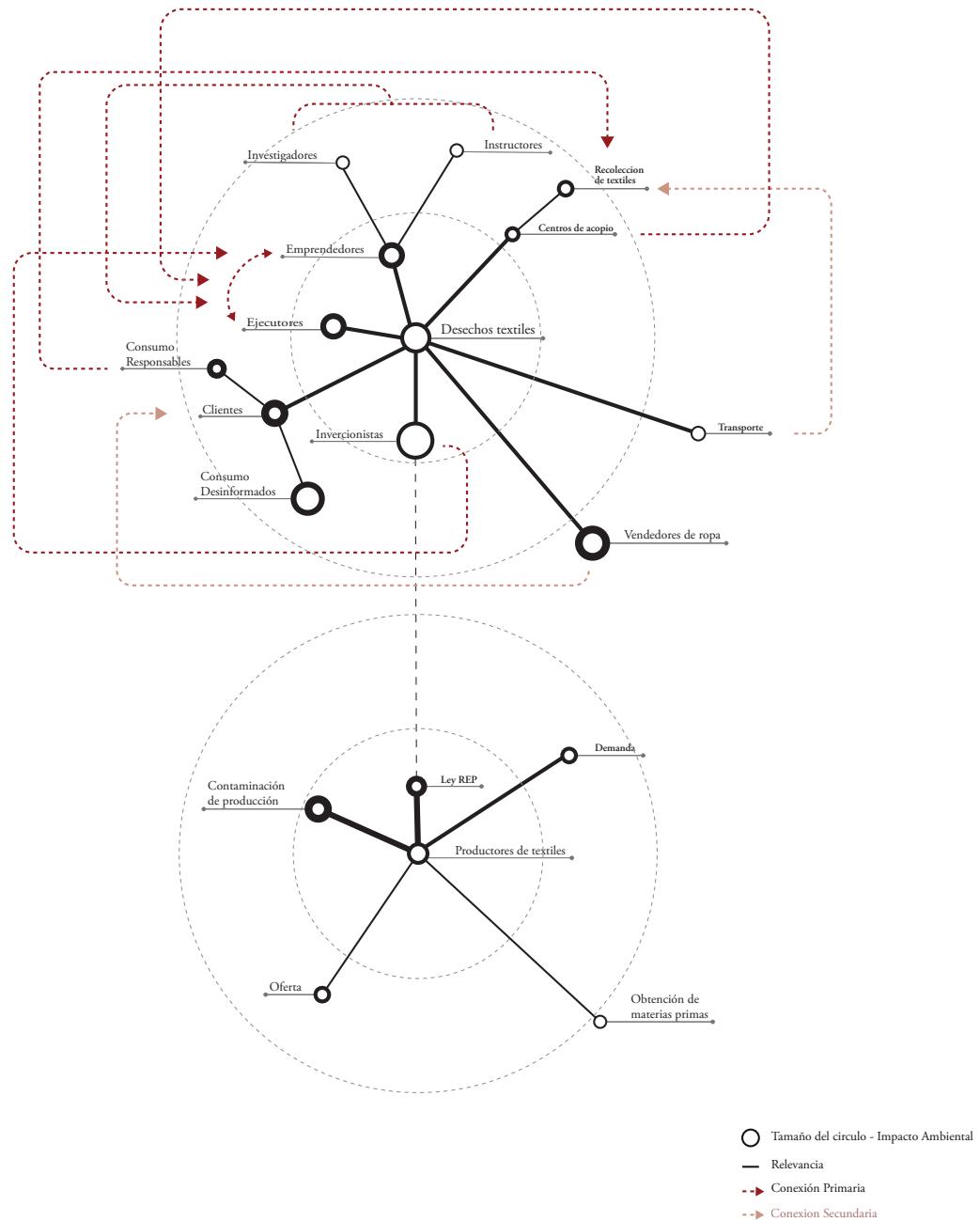
Metabolismo Urbano

En Lo Barnechea, cuenta con 4 malls y en un sector predominantemente residencial, y con predominancia también de grupos socioeconómicos ABC1, C2 y C3, por lo que existe un fuerte consumo en el área de los textiles. También podemos destacar que al ser un sector donde predomina nuestra población de interés, si bien en este rango etario la gente tiene más facilidad para comprar, a la vez son los que más posibilidades tienen de emprender e innovar.

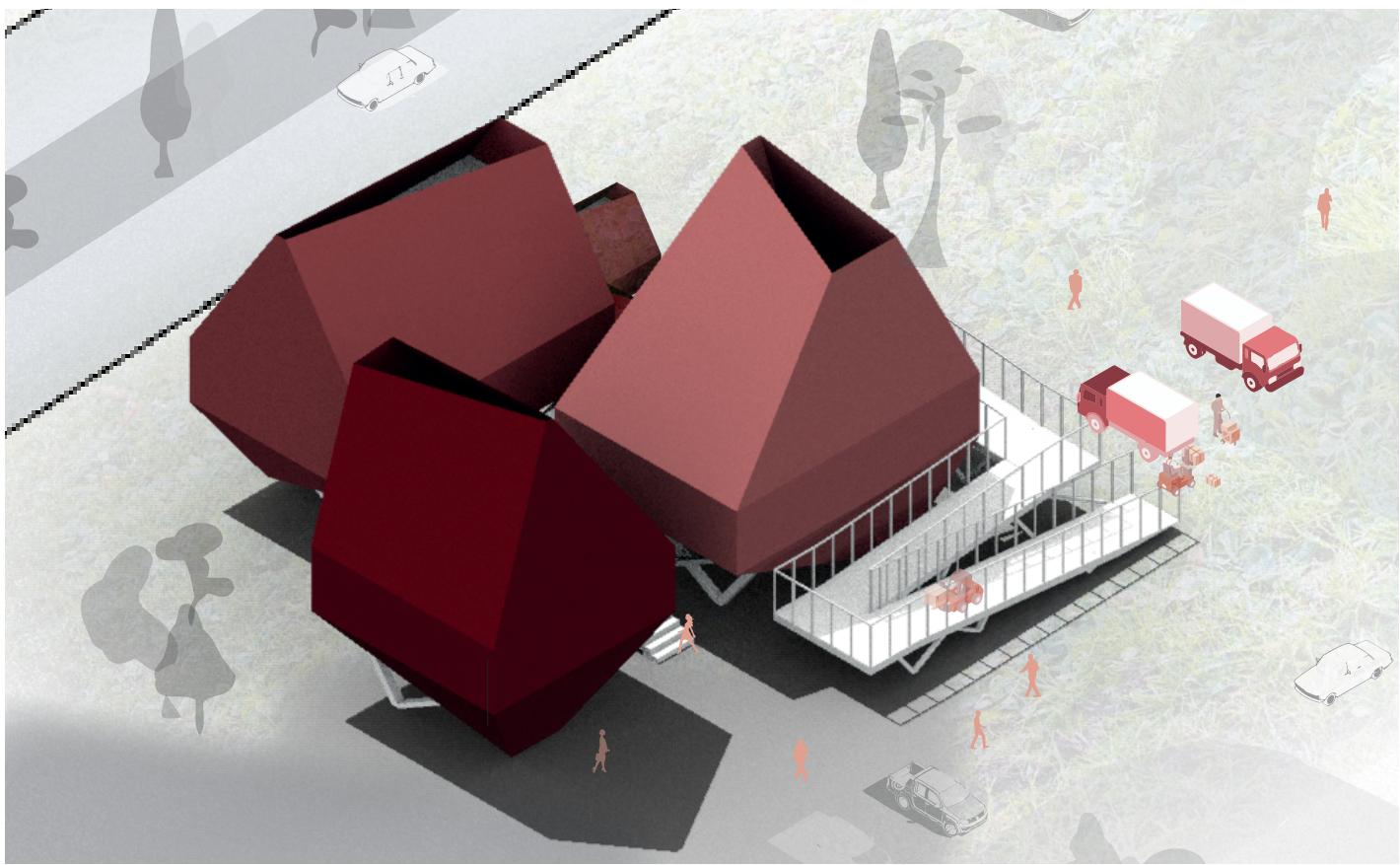


Metabolismo Propuesto

En la actualidad nos encontramos con dos tipos de consumidores; los que conocen el problema y consumen responsablemente y los desinformados, que corresponden a la gran mayoría y en general también son los que no saben qué hacer con la ropa que ya no les sirve. Los clientes responsables en cambio, se preocupan de reciclar estos productos y de donarlos en caso de que estén en buen estado. Para reciclar estos materiales, en Chile por ahora, existe 1 empresa en el norte del país que recicla con un proceso de separación de fibras, y por otro lado, tenemos a emprendedores que intentan sacar provecho de este material en exceso disponible. Si estos materiales entran en la actual ley REP, las mismas empresas que venden y producen la ropa se convertirían en inversionistas y fincadores de estos emprendedores.



Estrategia



Frente al problema planteado, necesitamos generar conciencia sobre dos temas importantes; el consumo responsable y el reciclaje de este tipo de desechos. Si bien el cambio de pensamiento del consumidor es la fundamental solución, esto lleva tiempo, y de igual manera debemos hacernos cargo de forma inmediata de los desechos que actualmente estamos produciendo. De modo que, del primer punto planeamos hacernos cargo en un proyecto a largo plazo, y de forma inmediata abarcaremos el incentivo al emprendimiento en el área de desechos textiles.

Para esto proponemos crear una un centro de proyectos para reducir la contaminación ambiental, partiendo por los desechos textiles. Este centro estará conformado por 3 módulos independientes estructuralmente pensados para ser fácilmente replicables e instalables en cualquier comuna de Chile de ser necesario.

Para el financiamiento de este proyecto, contamos con incorporar el área de desechos textiles a la ley REP, porque, como ya argumentamos anteriormente estos de-

sechos tienen un alto impacto en la contaminación del medio ambiente y Chile tiene un alto nivel de consumo en esta industria.

La primera sede será instalada en la municipalidad de Lo Barnechea, ya que la municipalidad cuenta con un gran espacio de estacionamiento disponible, y al ser este un proyecto de alto impacto social, económico y ambiental le sumaremos valor a esta misma.

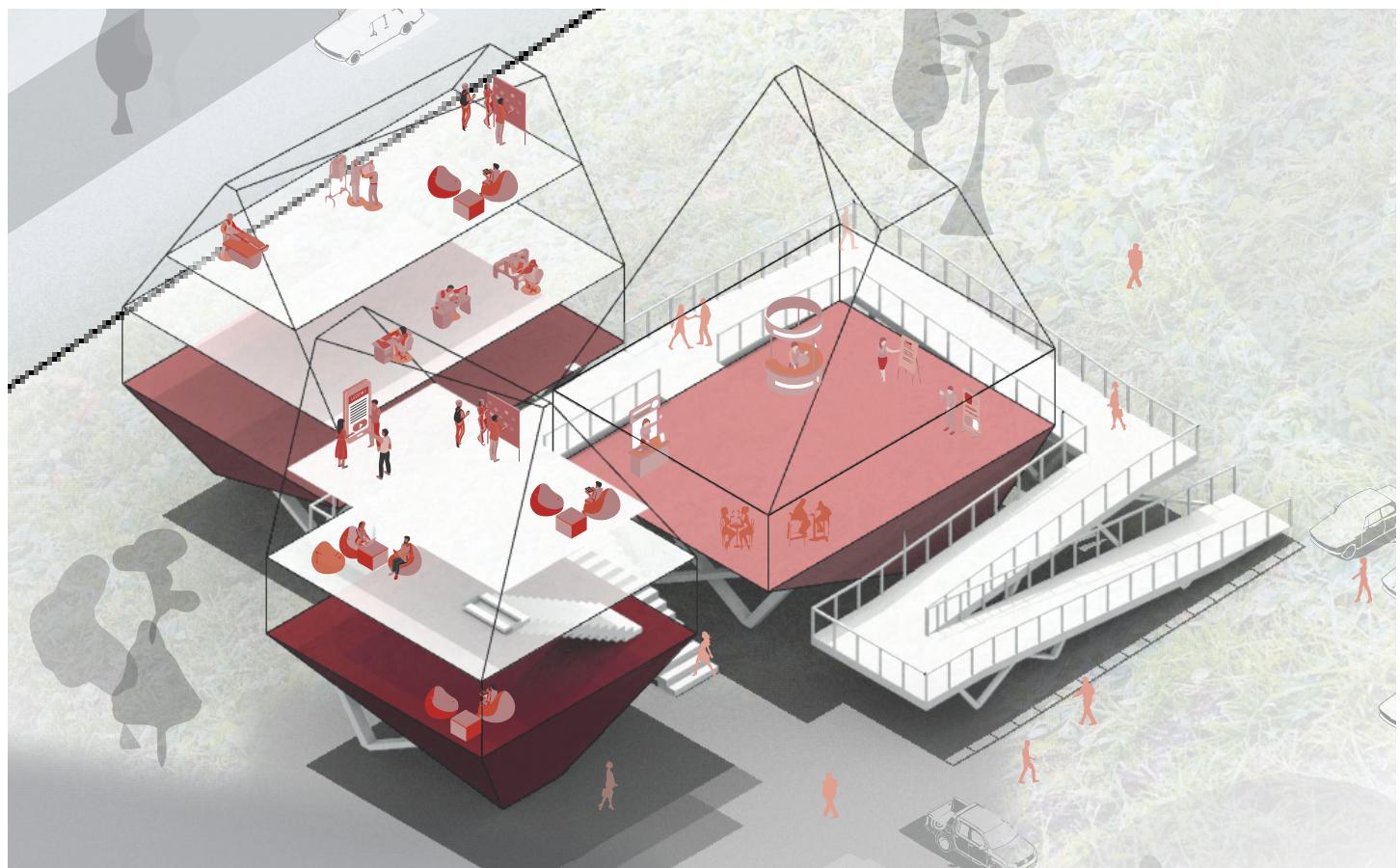
La gente podrá desarrollar sus habilidades y aprender de negocios, marketing, y por supuesto a manipular la maquinaria necesaria para poder desarrollar sus proyectos. Esto lo podrán hacer poniéndose en contacto con la sede de administración y aprendizaje. La manipulación de maquinaria se aprenderá en El edificio de talleres, y podrán demostrar y promocionar sus proyectos en edificio de exposiciones. Los materiales textiles serán recolectados por una red de personas que creen la municipalidad que se dedican a la recolección de materiales reciclables.

Propuesta

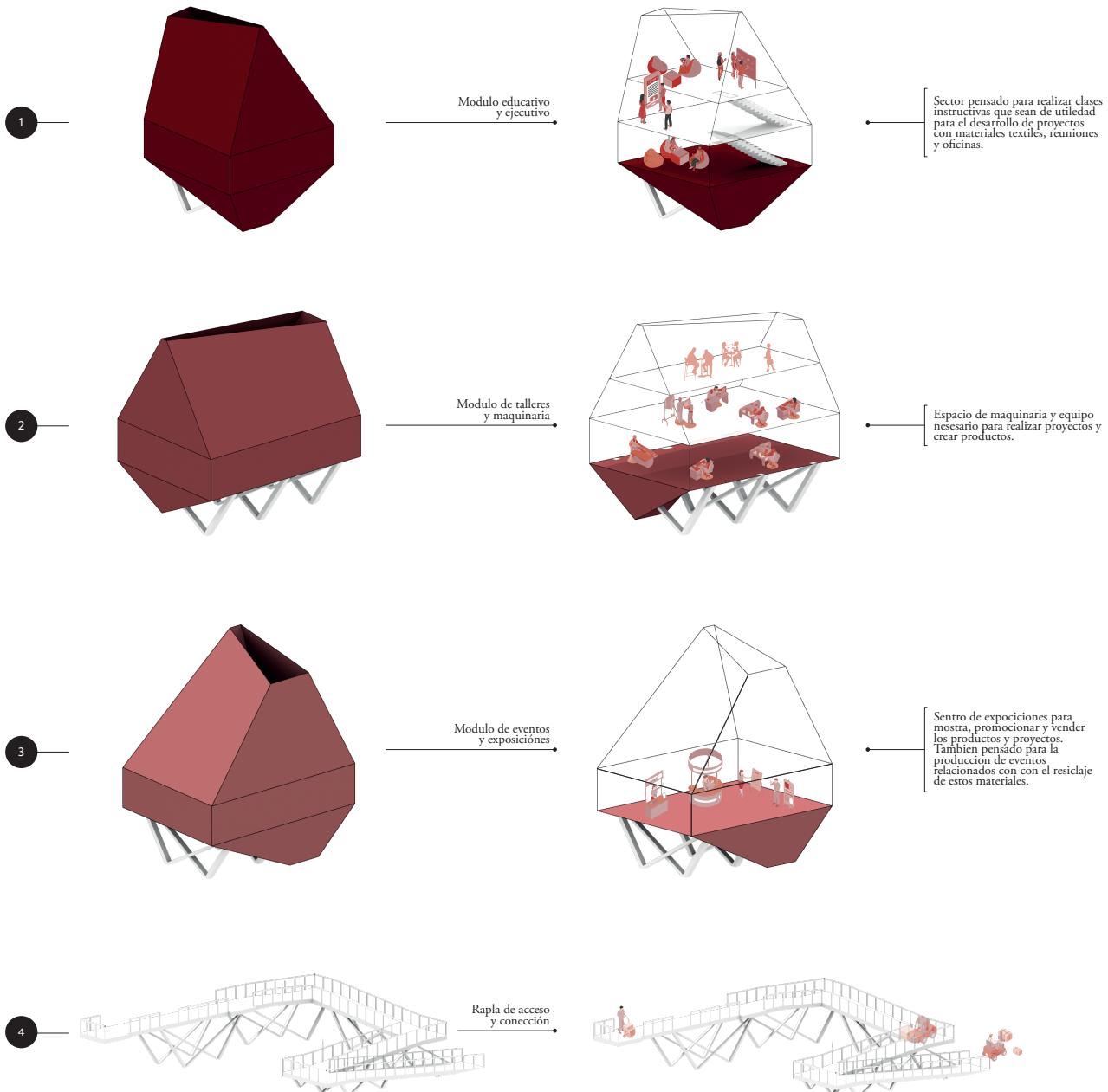
La dinámica de los módulos es que los 3 son independientes entre sí, pero están conectados por un cuarto elemento que es la rampa de acceso.

El primer módulo estará enfocado en administración y apoyo al desarrollo de proyectos, con personal capacitado para ayudar a emprendedores. El segundo modulo será ambientado como taller, y contará con la maquinaria e implementos necesarios para la exploración y desarrollo de los proyectos.

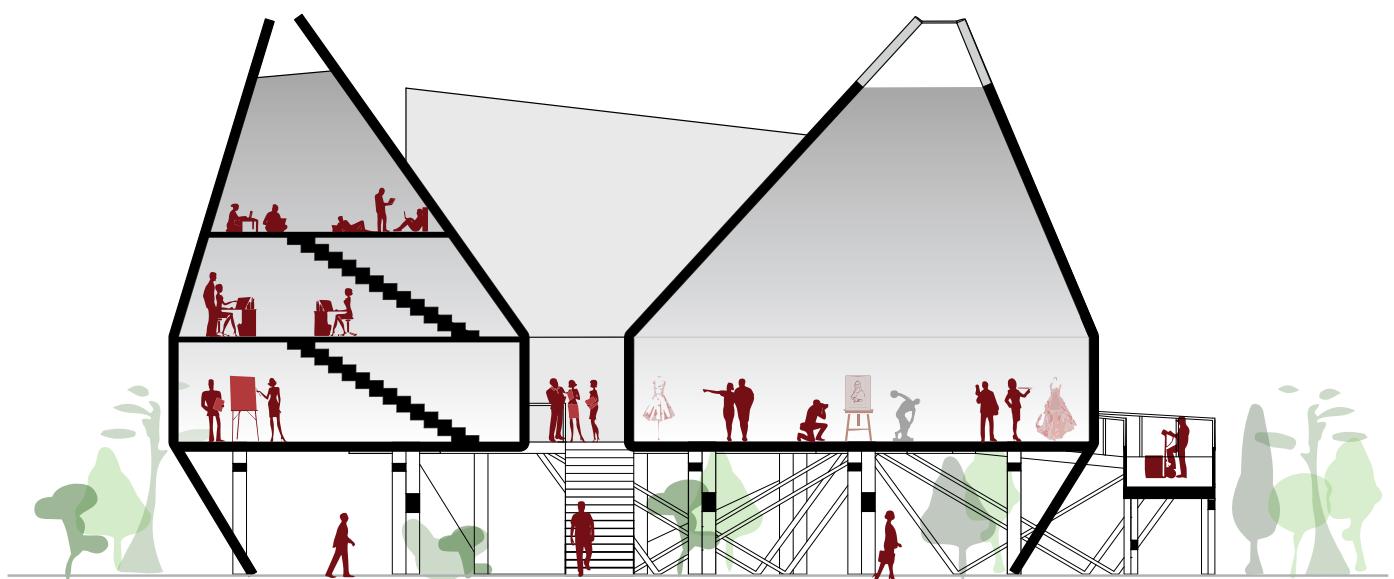
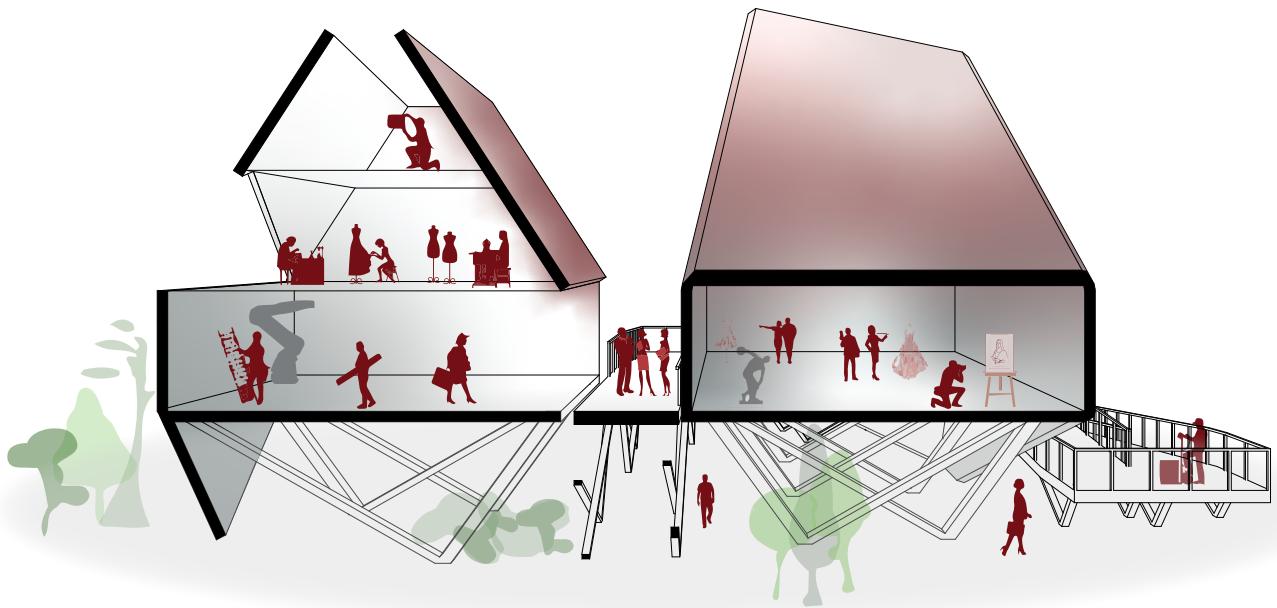
Por último, el tercer modulo está pensado para desarrollar eventos y actividades de difusión del problema de contaminación e impacto ambiental, y tambien promocionar los productos o servicios creados en este centro de desarrollo y emprendimiento.



Piezas y Partes



Cortes



Vistas

